

Conmoción por muerte de niño de tres años que sufrió un accidente en su hogar mientras jugaba

Una cuerda se le enredó en el cuello, provocándole asfixia y un paro cardiorespiratorio

A inicios de la semana pasada, la familia del pequeño había celebrado su tercer cumpleaños. Pescó a su corta

edad, había vivido momentos complejos. Un virus sincicial lo había tenido internado por un buen tiempo y grave, en el principal hospital viamarino. Aunque ahora el niño estaba bien y hacía lo que corresponde hacer a su edad: jugar. Es lo que estaba haciendo el sábado pasado, cuando se le enredó en su cuello una cuerda.

El niño comenzó a sentir

los rigores de la asfixia, su familia se dio cuenta del inusual accidente y lo trasladaron hasta el Hospital de La Calera. La falta de oxigenación le provocó un paro cardiorespiratorio y un estado de riesgo vital. Aunque el pequeño logró ser reanimado en parte y trasladado hasta el Hospital de Viña del Mar, se mantuvo con escasas posibilidades de sobrevivir.

Su madre, al saber que había mucha gente que rezaba por la recuperación de su pequeño, pidió -en redes sociales- que no dejaran de rogar por la salud de su hijo. Las cadenas de oración se multiplicaron durante las horas siguientes. La madre detallo la gravedad en que se encontraba su hijo y el daño en los órganos generados por la asfixia.

Escribió: "sólo me queda esperar la voluntad de Dios. Por favor no dejen de pedir por él". En la tarde del domingo, en la unidad de urgencia pediátrica del Hospital Gustavo Fricke de Viña del Mar, el menor falleció.

Tras las pericias forenses ordenadas por el Ministerio Público, el cuerpo del peque-

ño fue trasladado de regreso a la ciudad. "El Observador" intentó conversar con su madre, pero ella, visiblemente afectada por el dolor, prefirió no referirse por ahora a lo ocurrido. El niño fue velado en la vivienda familiar y posteriormente sepultado en una tumba de la familia en el Cementerio de La Calera.